

# CARTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

---





# CARTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

---

Señoras y señores accionistas:

Un año más, me es muy grato dirigirme a ustedes para informarles de la evolución de Alba y de sus empresas participadas en el pasado ejercicio y en los primeros meses de 2022.

Después de un 2020 afectado por la pandemia de la COVID-19, el año pasado estuvo marcado, a nivel global, por la vacunación masiva de la población, al menos en los países desarrollados, y por el levantamiento progresivo de las restricciones sanitarias, con la consiguiente reactivación de la actividad económica, con algunos vaivenes causados por las sucesivas oleadas y las nuevas variantes del virus.

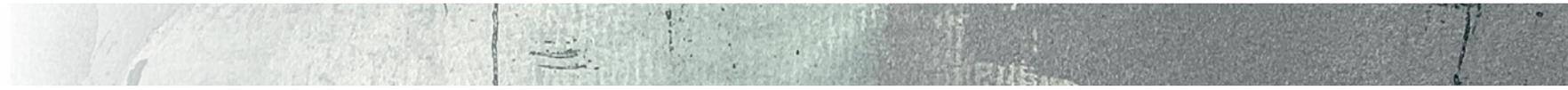
En cualquier caso, pensamos que lo peor de esta crisis sanitaria ya se ha superado y esperamos que en 2022 recuperemos definitivamente la normalidad previa a la COVID-19, sin olvidar que el virus probablemente no vaya a desaparecer por completo: las recientes restricciones en varias ciudades chinas y el repunte de los contagios en diversos países, una vez eliminadas la mayor parte de restricciones y medidas de distanciamiento social, nos recuerdan que el virus todavía tiene el potencial de distorsionar la vida social y económica; y es preciso apuntar que una gran parte de la población

mundial no tiene acceso todavía a la pauta completa de vacunación, lo que eleva el riesgo de nuevos brotes en el futuro.

El coste humano y económico ha sido enorme pero también lo fue la reacción de los Estados y de los principales Bancos Centrales, que consiguieron paliar de manera muy relevante la contracción causada por la paralización de la actividad económica en la primera mitad de 2020. Las medidas fiscales y monetarias, si bien necesarias para evitar una crisis mayor en términos de liquidez y solvencia, han agravado varios de los desequilibrios existentes en muchos países, especialmente a nivel de endeudamiento y déficit público.

La reapertura económica, muy significativa en muchos países a partir de mediados de 2021, generó una fuerte recuperación del empleo y de la demanda, con consecuencias relevantes en los precios de las materias primas, tensiones en las cadenas de suministro y la súbita aparición de fuertes presiones inflacionistas, que se unen a las políticas monetarias ultra-expansivas mencionadas anteriormente.

A esta tendencia se ha unido, a principios de 2022, la invasión rusa de Ucrania, que supone la primera guerra convencional a gran escala entre dos países europeos desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Este ataque militar, condenado de forma unánime por



los países occidentales y que ha generado una ola de solidaridad global con el pueblo ucraniano, supone un nuevo drama humano con un elevado número de víctimas civiles en la población ucraniana y un gran movimiento de refugiados hacia la Unión Europea, pero tiene también múltiples consecuencias a nivel geopolítico y económico, a corto y a largo plazo, y ha puesto de manifiesto amenazas tangibles a la estabilidad europea y mundial.

Las fuertes sanciones económicas a Rusia y la mayor inestabilidad geopolítica han provocado un repunte considerable de los precios de las materias primas –especialmente energéticas – mientras que los efectos de los combates en Ucrania tienen, a su vez, un impacto muy relevante en la oferta y precios de diversas materias primas agrícolas, que podrían afectar gravemente a otros países, especialmente en Oriente Medio y el Norte de África. Los efectos a medio y largo plazo son difíciles de evaluar en estos momentos, pero es evidente que serán mayores cuanto más se prolongue el conflicto o si escala a mayores proporciones.

Por lo tanto, desde un punto de vista puramente económico, podemos decir que la guerra en Ucrania está contribuyendo a exacerbar las tensiones inflacionistas previamente comentadas y a acelerar el proceso de normalización de las políticas monetarias,

que se traducirán en incrementos de los tipos de interés. Este proceso está más avanzado en Estados Unidos, que presenta un fuerte crecimiento económico y un bajo desempleo y que está menos afectado por el conflicto bélico, mientras que Europa está adoptando una posición más cauta, probablemente por una evolución económica más débil en un entorno más inestable por la crisis ucraniana.

En cualquier caso, pensamos que las subidas de tipos de interés son inevitables ante niveles de inflación no vistos en varias décadas y el gran reto de los bancos centrales es conseguir normalizar las políticas monetarias sin afectar al crecimiento económico. Por su parte, muchos gobiernos, incluido el de España, se verán necesariamente obligados a revisar sus cuentas públicas al enfrentarse a mayores costes de financiación sobre un endeudamiento incrementado por las medidas adoptadas por la COVID-19.

En la parte **macroeconómica** pensamos que no merece la pena incidir en exceso en datos concretos de 2021 a nivel internacional, más allá de que en este año se produjo un fuerte crecimiento económico en la mayor parte de los países por la reapertura de la actividad, aunque con ciertas diferencias entre los mismos, siendo Estados Unidos uno de los países que mayor fortaleza mostró.

# CARTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

---

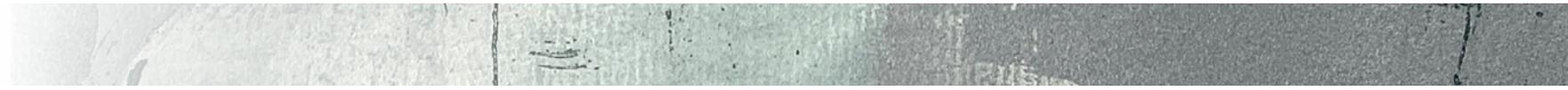
En el caso de **España** el PIB real creció un 5,1% en 2021, después de la caída del 10,8% sufrida en 2020. La recuperación en España ha sido más lenta que en otros países como consecuencia de nuestra elevada exposición al sector turístico y, posiblemente, al menor peso de la actividad exportadora y a las rigideces de nuestro mercado laboral. De hecho, con anterioridad a la guerra en Ucrania, las estimaciones indicaban que España no recuperaría el PIB anterior a la crisis probablemente hasta finales de 2022 o 2023.

Sin embargo, el impacto de la guerra de Ucrania en los costes energéticos y en los precios de todo tipo de materias primas está generando revisiones a la baja en las estimaciones de crecimiento de nuestro país para 2022; así, el Fondo Monetario Internacional ha reducido recientemente su previsión de crecimiento del 6,4% a niveles ligeramente inferiores al 5,0%.

Por otro lado, es muy destacable el fuerte incremento de la inflación, que ya había empezado a manifestarse desde mediados de 2021 – finalizó el año en el 6,5% anual – pero que se ha disparado hasta el 9,8% interanual a finales del mes de marzo, niveles no vistos desde 1985. Ya en el Informe Anual del año pasado advertíamos de un posible repunte de la inflación, pero la situación actual ha superado ampliamente nuestras expectativas;

si bien es cierto que parte de este incremento puede tener un componente coyuntural, resulta muy preocupante por el impacto en los ahorros y en la renta disponible de los ciudadanos y por la posibilidad de que se cronifique un escenario de elevadas tasas de inflación y bajo crecimiento económico, con la consiguiente pérdida de competitividad en una economía como la española, con relativamente bajas tasas de productividad y un mercado laboral poco flexible.

Aunque el ritmo de normalización de la política monetaria en Europa es aún una incógnita, los más que probables aumentos de los tipos de interés y las menores compras de deuda pública por parte del Banco Central Europeo contribuirán a incrementar los costes de financiación de todos los actores económicos y, especialmente, del propio Tesoro Público, cuyo endeudamiento ha aumentado notablemente por las medidas comentadas para paliar el impacto de la COVID-19. Así, la deuda pública se situaba en España, a finales de 2021, en el 118% del PIB, uno de los datos más elevados en más de un siglo. Aunque el porcentaje de deuda pública sobre el PIB se benefició del crecimiento del PIB en 2021, la deuda pública continuó aumentando en el año, hasta 1,4 billones de euros (+6,1%), y el déficit público, aunque menor que en 2020, fue todavía muy elevado, alcanzando el 6,9% del PIB. Como ya indicamos en el



Informe Anual anterior, prevemos que estos preocupantes niveles no van a mejorar en los próximos años en la medida que los déficits públicos se mantendrán previsiblemente en niveles elevados. Aunque el aumento del endeudamiento ha sido generalizado en todos los países, la pandemia no ha hecho más que agravar la situación de debilidad de nuestras cuentas públicas, especialmente ante subidas de tipos que ya han dejado de ser una mera posibilidad para convertirse en una amenaza real. Por ello, pensamos que pueden ser necesarias reformas de calado para afrontar el nuevo escenario macroeconómico, incluyendo también los problemas tradicionales de la economía española como la falta de flexibilidad de nuestro mercado laboral, el desempleo estructural y juvenil, la sostenibilidad de las pensiones públicas o la mejora y modernización de nuestro sistema educativo.

Para terminar este apartado macroeconómico de manera más positiva nos gustaría resaltar, por un lado, la notable recuperación del empleo en 2021 y, por el otro, la significativa asignación a España de fondos europeos para la recuperación que representa una buena oportunidad para acelerar la modernización de nuestro país en áreas como las nuevas tecnologías, energías renovables, etc. Respecto al mercado laboral, es destacable que a finales de 2021 se habían recuperado

los niveles previos a la pandemia, tanto a nivel de ocupación, como en número de parados y tasa de desempleo, si bien estos datos están positivamente afectados por los ERTes realizados durante la pandemia cuyas prórrogas acaban de finalizar.

Por su parte, los **mercados bursátiles** evolucionaron de manera muy positiva en 2021, con subidas generalizadas impulsadas por la reapertura económica, la demanda y el ahorro acumulados durante el confinamiento y, de manera significativa, por las continuadas políticas monetarias expansivas, que, como ya hemos comentado, fueron sustancialmente ampliadas para paliar los efectos de la pandemia.

Dentro de los principales mercados bursátiles mundiales, hay que destacar el comportamiento de los índices norteamericanos, que alcanzaron nuevos máximos históricos: el S&P 500 (+26,9%), el Nasdaq 100 (+21,4%) y el Dow Jones (+18,7%). Estos incrementos fueron, esta vez, acompañados por fuertes revalorizaciones también en muchos de los mercados europeos, liderados, por ejemplo, por el CAC 40 francés (+28,9%), los índices holandés y sueco (+27,7% cada uno) o el Mibtel italiano (+22,5%), mientras que el DAX alemán y el FTSE 100 británico aumentaron un 15,7% y 14,3%, respectivamente. Por su parte, el Ibex 35 tuvo un comportamiento

# CARTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

---

positivo, pero más discreto que el resto de índices europeos (+7,9%), y es uno de los pocos índices del continente que no había recuperado los niveles pre-pandemia a finales de 2021.

El peor comportamiento anual entre los principales índices mundiales se produjo en el mercado chino (-5,2% en el China 300 y -14,1% en el Hang Sheng) y en el Bovespa brasileño (-11,8%).

El buen tono del mercado se vio rápidamente truncado en las primeras semanas de 2022 por el fuerte incremento de los precios de las materias primas y de la inflación en general y por la inestabilidad geopolítica, con fuertes caídas en los primeros días del ataque ruso a Ucrania. Aunque la mayor parte de los índices han recuperado en las últimas semanas las fuertes caídas iniciales, casi todos ellos terminaron el primer trimestre en negativo.

A pesar de que a nivel de mercados bursátiles el impacto inicial de la guerra ha sido, en muchos casos, recuperado o incluso superado, recomendamos a los inversores una elevada prudencia por el efecto que el entorno actual puede tener en los resultados empresariales y la potencial reducción de las valoraciones de mercado como consecuencia de los incrementos de los tipos de interés. En Alba nos mantenemos fieles a

nuestra filosofía de mantener una visión a largo plazo, con un bajo endeudamiento, un adecuado equilibrio entre rentabilidad y riesgo y primando aquellas Sociedades con balances y modelos de gestión sólidos. La clave para la inversión en los mercados de renta variable a medio y largo plazo reside, en última instancia, en la evolución de los resultados y de la generación de caja de las empresas y consideramos que podrían encontrarse buenas oportunidades de inversión a largo plazo, incluso en el contexto actual.

Si nos centramos ahora en el desempeño de **Alba** en 2021, el Valor Neto de los Activos ("NAV") aumentó un 26,2% en el año, hasta 5.433 millones de euros al final del mismo. El NAV por acción evolucionó en la misma proporción, terminando el año en 93,29 euros por acción.

Sin embargo, en los primeros meses de 2022, hasta el 31 de marzo, el NAV y el NAV por acción disminuyeron un 4,4%, hasta 5.195 millones de euros y 89,20 euros por acción, respectivamente.

Asimismo, la cotización de la acción de Alba aumentó un 32,2% en 2021, hasta 51,50 euros por acción al cierre del ejercicio, con una mejor evolución que la del Eurostoxx 50 (+21,0%) y la del Ibex 35 (+7,9%).

En el primer trimestre la cotización se revalorizó un 2,9%, hasta 53,00 euros por acción, frente a caídas del 3,6% del Ibex 35 y del 9,2% del Eurostoxx 50.

En cuanto a los **resultados de Alba**, en 2021 se obtuvo un beneficio neto consolidado de 302,7 millones de euros después de impuestos, frente a pérdidas de 102,4 millones de euros el ejercicio anterior. Esta fuerte recuperación se debió, principalmente, a la sustancial mejora de los resultados de prácticamente todas nuestras participadas, algunas de las cuales sufrieron notablemente en 2020 tanto por la menor actividad causada por la pandemia como por los significativos deterioros de activos realizados por varias de ellas. Adicionalmente, los resultados se vieron favorecidos por el incremento del valor razonable de instrumentos financieros y las plusvalías obtenidas en diversas ventas de activos e inversiones financieras.

Alba obtuvo en el ejercicio un beneficio neto de 5,20 euros por acción, frente a una pérdida neta de 1,76 euros en 2020.

En este informe pueden ustedes encontrar un análisis más detallado de las distintas partidas que integran la Cuenta de Resultados y el Balance de Situación de Alba, así como información sobre la evolución de nuestras sociedades participadas en el ejercicio 2021.

En 2021, el volumen de **inversiones** ascendió a 964,0 millones de euros, un año récord tanto en el volumen de fondos invertidos como en el número de inversiones realizadas. Este importe compara con los 67,3 millones de euros invertidos en 2020 e incluye las siguientes inversiones:

- La compra de una participación indirecta del 12,28% en Atlantic Aviation por 312,2 millones de euros, a través de KKR Apple Holdings Corporation. Con presencia en 78 aeropuertos en Estados Unidos, Atlantic Aviation es una de las principales empresas en la prestación de servicios aeroportuarios para aviación privada y corporativa en el país.
- La compra de una participación indirecta del 14,68% de ERM Worldwide Group Limited por 249,4 millones de euros, a través de la adquisición de una participación del 15,97% en Nature Topco UK Limited. ERM tiene su sede en Londres y es la empresa líder mundial en servicios de consultoría medioambiental, de sostenibilidad y de seguridad y salud.
- La compra de una participación del 23,71% en Profand Fishing Holding mediante una inversión de 101,0 millones de euros, a través de la compra de acciones y la suscripción de una ampliación de capital

# CARTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

---

destinada a apoyar el crecimiento orgánico e inorgánico de la Sociedad. Profand es una de las empresas líderes en el sector pesquero en España y líder mundial en la pesca y comercialización de cefalópodos. Cuenta con actividad extractiva y plantas de procesamiento en España, Estados Unidos, Argentina, Marruecos, India, Perú y Senegal.

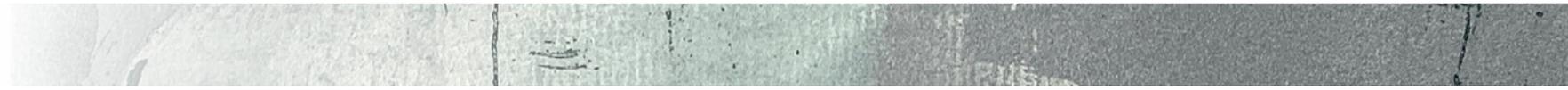
- La adquisición de una participación del 3,13% de Befesa por 70,0 millones de euros, en el contexto de la ampliación de capital realizada para financiar la adquisición de American Zinc Recycling en Estados Unidos. Con esta inversión, Alba incrementó su participación en Befesa hasta el 5,10%.
- La compra del inmueble de oficinas situado en el Paseo de la Castellana 42 de Madrid por 54,5 millones de euros.
- Incremento de las participaciones en Viscofan (0,93%) y Ebro Foods (0,44%), por 25,0 y 11,4 millones de euros, respectivamente.
- La aportación de 13,3 millones de euros en una ampliación de capital en Piolín II, Sociedad a través de la cual se ostenta la participación indirecta en Parques Reunidos, para financiar la adquisición de un parque de atracciones en Estados Unidos.

- Otras inversiones financieras por un importe total de 127,2 millones de euros.

Por otro lado, en 2021 se realizaron **desinversiones** por un importe total de 461,9 millones de euros, entre las que destacan:

- La venta de la totalidad de su participación en Euskaltel (11,00%), por 216,2 millones de euros en el marco de la Oferta Pública de Adquisición del Grupo MásMóvil.
- La venta de acciones representativas de un 7,32% del capital social de Indra Sistemas por 127,4 millones de euros. A final de ejercicio Alba mantenía una participación del 3,21% en el capital de esta Sociedad.
- La venta de un 1,57% de Acerinox por 49,5 millones de euros.
- La venta, a través de Deyá Capital, de la participación del 16,83% de Alvinosa, por 48,4 millones de euros.
- Y la venta de diversos inmuebles en Madrid por un total de 20,4 millones de euros.

Como consecuencia de estas compras y ventas de activos, la tesorería neta de Alba, excluyendo el impacto de la consolidación global de Satlink, Nuadi y Preving (sociedades mantenidas a través de Deyá Capital), se redujo sustancialmente, de



522,8 millones de euros a finales de 2020 a 181,5 millones de euros a finales de 2021. A pesar de la reducción, esta posición de tesorería, unida a la capacidad de endeudamiento prudente de Alba, otorga a nuestra Sociedad una importante capacidad financiera para acometer nuevas inversiones. Alba, fiel a su filosofía de prudencia y visión a largo plazo, continúa analizando nuevas oportunidades de inversión en sociedades cotizadas y no cotizadas, tanto en España como fuera de ella.

Entre las operaciones anunciadas o completadas con posterioridad al cierre del ejercicio y hasta el 31 de marzo de 2022, hay que destacar la inversión de 94,9 millones de euros en la compra de una participación minoritaria (2,77%) en la empresa tecnológica italiana cotizada Technoprobe, la venta, a través de Deyá Capital, de la participación en Satlink por 48,5 millones de euros – de los que se han reinvertido 9,4 millones de euros en la propia Satlink como parte del acuerdo de venta – y la venta de un inmueble en Madrid por 7,5 millones de euros.

En lo relativo a las **normas y prácticas de buen gobierno corporativo**, Alba ha continuado con su esfuerzo para incorporar en su regulación y prácticas internas tanto las novedades normativas que se han ido produciendo como las recomendaciones en materia de buen gobierno corporativo.

Por lo que se refiere a la regulación interna, durante 2021 se modificaron los Estatutos Sociales, el Reglamento de la Junta General y el Reglamento del Consejo de Administración para adaptarlos a la Ley 5/2021, de 12 de abril, en particular en lo relativo a la celebración de Juntas Generales de Accionistas exclusivamente telemáticas, a la aprobación del Estado de Información No Financiera y de operaciones vinculadas y a las remuneraciones de los consejeros por el desempeño de funciones ejecutivas.

Por otra parte, y teniendo en cuenta la modificación del Código de Buen Gobierno de las Sociedades Cotizadas aprobada por la CNMV el 26 de junio de 2020, se actualizaron ese mismo año las políticas de Sostenibilidad y de Comunicación y, con la misma finalidad, a principios de 2021 se aprobó una nueva Política de Gobierno Corporativo, que ha tenido en cuenta las modificaciones de las otras políticas corporativas y los cambios organizativos producidos.

Entre los cambios organizativos destaca la composición del Consejo de Administración, que, con ocasión de la Junta General celebrada en junio de 2021, se redujo de doce miembros a diez, de los cuales tres son “dominicales”, seis “independientes” y uno ostenta la categoría de “otros externos”.

# CARTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

---

Esta composición del Consejo se considera adecuada a la estructura de capital de la Sociedad y también resulta equilibrada en términos de conocimientos, experiencia y distinta tipología de los consejeros.

En cuanto a la diversidad de género en la composición del Consejo, siguiendo la Recomendación 15ª del Código de Buen Gobierno de las Sociedades Cotizadas (nueva redacción aprobada por la CNMV el 26 de junio de 2020), en 2020 el Consejo fijó el objetivo de representación del sexo menos representado en el Consejo de Administración en el 40% del total de miembros del mismo y las orientaciones para cumplirlo, habiéndose alcanzado este objetivo con ocasión de la Junta General celebrada el 21 de junio de 2021.

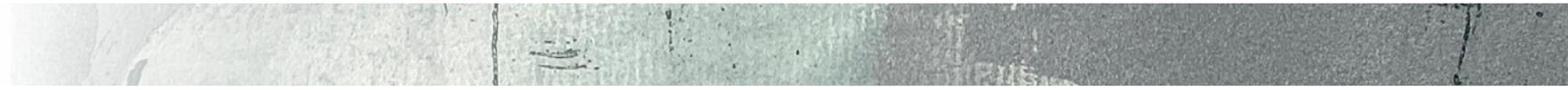
También a propuesta de la Comisión de Nombramientos y Retribuciones, durante 2021 el Consejo procedió a su evaluación según la matriz de competencias aprobada. No obstante, a principios de 2022 se ha aprobado una nueva matriz de competencias que se tendrá en cuenta para las próximas evaluaciones.

Asimismo, en 2021 Alba cumplió, casi en su totalidad, las recomendaciones que le resultan de aplicación del Código de Buen Gobierno de las Sociedades Cotizadas aprobado por

la CNMV en 2015 y modificado en 2020. En concreto, de un total de 64 recomendaciones, le resultan de aplicación 53, de las que se cumplieron plenamente 52 y solamente una de manera parcial.

Igualmente se aprobaron los siguientes informes y documentos: el Informe Anual de Gobierno Corporativo, el Informe sobre Remuneraciones de los Consejeros, el Estado de Información No Financiera, el Informe sobre Operaciones Vinculadas, la Evaluación del Consejo, así como otros informes adicionales emitidos por las Comisiones del Consejo. También se han elaborado y presentado a los órganos correspondientes los informes de Auditoría Interna y de Seguimiento relativos a las funciones de Control y Gestión de Riesgos, de Cumplimiento Normativo y de Prevención de Delitos.

En relación con la **distribución de resultados del ejercicio**, el Consejo de Administración ha propuesto a la Junta General de Accionistas el reparto de un dividendo ordinario de 1,00 euro bruto por acción con cargo al ejercicio 2021, lo que supondrá el abono, sujeto a la aprobación por la Junta General de Accionistas que se celebrará previsiblemente a mediados de junio, de 0,50 euros brutos por acción. Este dividendo sería complementario al de igual importe pagado a cuenta en el mes de octubre del año pasado.



Por último, como es habitual, quiero terminar esta carta expresando, en nombre de todo el Consejo de Administración, nuestro agradecimiento a los empleados de nuestra Sociedad y de todas nuestras sociedades participadas por su profesionalidad, ilusión y entrega, y a todos ustedes, nuestros accionistas, por su confianza y apoyo.

Cordialmente,  
**Carlos March Delgado**